



**QUINCE TESIS  
SOBRE  
EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE**

*A la memoria de Carlos Lorca*

BIBLIOTECA  
CLODOMIRO ALMEYDA

**Agosto 2002**

## QUINCE TESIS SOBRE EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.

*A la memoria de Carlos Lorca.*

### **Introducción: La necesidad de reconstruir una *línea política*.**

El Partido Socialista es una fuerza política que tiene pendiente definiciones importantes sobre su identidad y proyecto político. Lo que está a la base de estas dificultades y carencias es un fenómeno complejo, que se relaciona con el debilitamiento de ciertas identidades básicas y tradicionales de la izquierda, y con las insuficiencias analíticas que ésta tiene, actualmente, para comprender e interpretar cabalmente la realidad.

Se trata de un fenómeno que cruza a la izquierda a nivel mundial y cuya resolución requerirá renovados esfuerzos de reflexión y el ensayo de nuevas prácticas sociales; un tiempo de aprendizaje que permitirá ir identificando los nuevos contenidos e instrumentos de transformación de la sociedad que caracterizarán a la izquierda en este nuevo siglo.

Hoy resulta difícil precisar cuál es el proyecto histórico del PS de Chile. Se nota la ausencia de un horizonte estratégico en su accionar, así como de una jerarquización de objetivos y la identificación de los instrumentos más adecuados para alcanzarlos. Se ha perdido, en el camino, la práctica analítica, el esfuerzo de intentar conocer e interpretar la realidad. **Hoy el Partido carece de lo que tradicionalmente se conocía como una "línea política", es decir, un conjunto organizado de afirmaciones sobre el futuro y el presente, que permitía distinguir contradicciones principales y secundarias, jerarquizar objetivos, precisar alianzas y definir cursos y métodos de acción.**

Reconstruir una "línea política" para el actual período implica recuperar un modo de razonar que asuma la *historicidad* del proceso político. El actual PS ya no piensa en términos históricos ni de etapas y procesos; se ha debilitado considerablemente aquella forma de *pensar histórico* que era capaz de proveer una visión de futuro, de orientar y dar sentido a las tareas del presente; de identificar contradicciones de distinto rango y prioridad; de deducir objetivos de corto, mediano y largo plazo.

El presente documento, escrito en la forma de tesis, pretende contribuir a la reconstrucción de una "línea política" para el período. Ello implica, por un lado, reconocer los principales procesos sociales, económicos y políticos en curso, y definirse frente a ellos, y por otra parte, ir construyendo y recuperando categorías de análisis que puedan ser asumidas de manera colectiva por el PS, permitiendo reconstruir un lenguaje y un relato común. Se trata, pues, de un esfuerzo de comprensión y de definiciones políticas, pero también una cuestión de método.

Nuestras actuales dificultades son de suficiente complejidad como para pretender zanjarlas en un solo documento y en un evento interno. Lo importante es que la próxima Conferencia Nacional de Organización permita ir avanzando, y represente un punto de inflexión, en la superación de nuestras actuales carencias políticas, ideológicas y orgánicas.

No estamos por exagerar las dificultades y debilidades actuales del PS. Su aporte, desde los 90 a la fecha, ha sido gravitante: ha contribuido a derrotar a la derecha en tres elecciones presidenciales; ha ayudado a colocar los énfasis sociales y de equidad de los gobiernos de la Concertación; y ha defendido consecuentemente la verdad y la justicia en materia de DDHH. Tal vez lo más significativo ha sido, en este sentido, el cierre del ciclo histórico abierto con la muerte de Salvador Allende y la derrota del proyecto de la UP, expresado en la llegada de un Presidente socialista a La Moneda.

Sin embargo, el PS debe asumir que se encuentra estancado electoralmente y que su mensaje no llega con la fuerza necesaria a los distintos sectores sociales que busca representar. La sociedad chilena ha cambiado y el PS no ha dado suficiente cuenta de ello, en términos de sus propuestas y formas de hacer política. Estamos en un nuevo ciclo histórico, y el PS requiere, con urgencia, sintonizarse con las nuevas dinámicas políticas, económico-sociales y culturales que hoy caracterizan a la sociedad chilena.

Nuestro objetivo con este documento es aportar al esfuerzo de comprender e interpretar mejor este tiempo, y de reconstruir una línea política del PS para este período histórico. Se trata, por tanto, de un documento abierto al debate y a la reflexión colectiva, y por lo mismo, sujeto a rectificaciones y a nuevas reelaboraciones.

**Tesis 1: El carácter de nuestra época está marcado por los procesos de globalización política, económica, social y cultural. Este es el fenómeno histórico más significativo de nuestro tiempo. El PS debe bregar por darle a este proceso un sentido progresista en contra de las orientaciones liberal-conservadoras hoy predominantes.**

El actual proceso de globalización en curso, es un fenómeno contradictorio que implica un gran desarrollo de las fuerzas productivas y científico-técnicas, pero que sometido a la sola fuerza del mercado y de los grandes intereses económicos transnacionales se convierte en un proceso excluyente y en fuente de desigualdades y desequilibrios sociales, económicos y medioambientales.

El socialismo encierra la potencialidad de ofrecer un orden y una racionalidad distinta y superior al actual estado de cosas; y constituirse así en una alternativa progresista al actual proceso de globalización. Ello significa aprovechar los actuales niveles de riqueza y de desarrollo tecnológico a favor de una mayor solidaridad internacional y de una adecuada y justa redistribución de la riqueza.

El desafío del PS es recuperar bajo nuevas formas, su histórico internacionalismo, y unir su fuerza a la de todos los movimientos socialistas y progresistas del mundo para dar gobernabilidad y gobierno al proceso de globalización. Ello implica la adopción de una mayor regulación de los mercados internacionales y la construcción de una arquitectura política internacional que permita que los intereses de los ciudadanos y el bien común de los pueblos y naciones, prevalezca por sobre los intereses privados y comerciales. Este nuevo orden político internacional progresista debe significar profundizar los actuales procesos de globalización de los derechos humanos y de la justicia.

**Tesis 2. Nuestro país atraviesa por tres procesos o tránsitos históricos: el paso de un país en vías de desarrollo a uno desarrollado; de una democracia limitada a una democracia avanzada; y de una sociedad valóricamente conservadora e intolerante a una sociedad más libertaria y laica. Allí radican las contradicciones fundamentales de nuestra sociedad y el PS debe liderizar estos procesos históricos.**

EL PS debe identificar en estos tres procesos su ámbito de acción y sus objetivos para el próximo período histórico. En torno a los objetivos de lograr una democracia avanzada, alcanzar el desarrollo, y superar el conservadurismo cultural; se deben jerarquizar los objetivos de largo, mediano y corto plazo, y definir las políticas de alianzas y los instrumentos más adecuados para alcanzarlos.

Hemos entrado en un nuevo ciclo histórico, cerrándose el período de transición a la democracia. De la etapa anterior hemos heredado temas y han quedado nudos sin resolver, particularmente en el terreno de la institucionalidad política. Estos temas son parte integrante del nuevo período, pero se incorporan a una situación política y social cuyas lógicas principales y dinámicas son distintas a las de la etapa anterior. De la capacidad que el PS muestre para comprender la nueva sociedad chilena que ha emergido y que presiona en torno a los temas del desarrollo y de la modernización del país, por formas más profundas y legítimas de democracia y por mayores grados de tolerancia y libertad personal; se juega la posibilidad de continuar siendo una fuerza política vigente y útil para los sectores sociales que aspiran a una resolución progresista de estos dilemas.

**Tesis 3: El PS debe ser una fuerza impulsora del crecimiento económico y de la construcción de una sociedad equitativa. Esta mayor equidad social y justicia se debe expresar en la construcción de un Estado Democrático y Social de Derecho.**

Debemos ser una fuerza política que se preocupe con claridad de las políticas que contribuyan al crecimiento económico, en un contexto internacional más complejo. La fase de crecimiento "fácil" se ha cerrado y no se avizora un nuevo ciclo económico de crecimiento acelerado de la economía mundial. En este contexto, es necesario pensar en una estrategia de desarrollo que permita retomar tasas de crecimiento más elevadas. Las nuevas políticas deben tener en su centro un gran énfasis en el fortalecimiento y diversificación de la capacidad exportadora del país abriendo para ello nuevos mercados internacionales; apoyar la construcción de un poderoso y moderno subsector de pequeñas y medianas empresas; invertir decididamente en mejorar la calificación laboral de los trabajadores; mejorar la calidad de nuestro sistema educativo y apoyar el desarrollo científico. La nueva estrategia de desarrollo debe ser intensiva en el uso del conocimiento y la incorporación de nuevas tecnologías.

En esta nueva estrategia reactivadora el Estado debe jugar un rol significativo en materia de creación de empleos y de incentivos para la creación de éstos en el sector privado. También en un período de baja actividad económica el Estado debe desarrollar políticas contracíclicas que permitan estimular la demanda, y activar, en general, la economía.

Junto a lo anterior nuestra principal seña de identidad es la construcción para nuestro país de un Estado Democrático y Social de Derecho, que actúe como garante de los derechos políticos, económicos y sociales de la población.

Ello implica asumir la construcción histórica de una nueva forma de Estado para Chile, que signifique eficiencia, por un lado, y garantía de equidad social, por otro. Se trata de ir desarrollando, en concordancia con las crecientes posibilidades económicas del país, un Estado que sea garante de ciertos mínimos sociales o civilizatorios, que expresen el reconocimiento de la ciudadanía no solo política sino también social de todos los chilenos.

El proyecto histórico del PS se juega en importante medida en la construcción de esta nueva forma de Estado, y es la propuesta que nos diferencia de manera radical del pensamiento liberal-conservador y su visión de un Estado mínimo y subsidiario.

Los socialistas a través de la propuesta de un Estado Democrático y Social de Derecho nos estamos planteando como horizonte estratégico la realización de los derechos humanos de primera y segunda generación (políticos y sociales); es decir, la garantía universal para todos los ciudadanos de aquellos consensos éticos básicos, que la humanidad ha ido reconociendo como derechos inalienables de todos los seres humanos.

**Tesis 4: El PS debe poner en el centro de su quehacer político estratégico la construcción de un nuevo Pacto Social para Chile, que de estabilidad y cohesión social.**

Un país para desarrollarse necesita reglas del juego laborales, tributarias y sociales estables. Las bases del pacto social que dio inicio a la transición están agotadas. Se debe ir hacia un nuevo acuerdo nacional de las fuerzas políticas y sociales del país que defina con claridad el marco económico y social que el país seguirá en los próximos años.

Este nuevo Pacto Social debe significar un gran acuerdo sobre un proyecto de país compartido, que permita crecer económicamente y construir cohesión social. En los próximos años se deben ir creando los acuerdos y compromisos de crecimiento económico y solidaridad que los distintos actores sociales –básicamente empresarios y trabajadores- están dispuestos a comprometer hacia el futuro, para construir una sociedad donde sea posible progresar y que los frutos de ese progreso se distribuyan con justicia.

**Tesis 5: El PS se propone construir para Chile una democracia avanzada. Ello significa no solo dejar atrás los actuales enclaves autoritarios, sino también desarrollar a plenitud los atributos y promesas de la democracia: participación, representación y calidad deliberativa. Nuestra concepción de la democracia no es instrumental: entendemos la democracia como medio y fin de nuestra acción política. Hoy en día es necesario hacerse cargo de los problemas de legitimidad que enfrenta la democracia, los partidos, y más ampliamente la política. Es necesario salir al paso del discurso de la “anti-política”.**

En Chile todavía está pendiente lo obvio: tener una democracia plena. Para ello es necesario terminar con aquellas leyes e instituciones heredadas de la Constitución del 80, y que expresan una visión conservadora y tutelada de la democracia. Pero, junto con ello, hay que hacerse cargo de la crisis de legitimidad que hoy cruza a la democracia y a los actores políticos. Es necesario desarrollar mecanismos, prácticas e instituciones que permitan desplegar a plenitud los atributos de la democracia: participación, deliberación y representatividad. No debe descartarse para el país un nuevo momento constitucional, que signifique superar la Constitución del 80, cuya impronta autoritaria resulta difícil de reformar.

Por otro parte, el país debe abrirse al debate de superar el actual sistema presidencialista en favor de un sistema semi-presidencial o parlamentario, el cual abre mayores posibilidades para la participación y fiscalización del gobierno por parte de los ciudadanos. Un cambio institucional de esta envergadura implica una maduración de la cultura democrática del país y una modernización de los partidos políticos.

Resulta necesario, hacerse cargo del discurso de la "anti-política" que se ha instalado en nuestra sociedad. El triunfo de dicho discurso es el camino más seguro para concluir en soluciones populistas y autoritarias. Debemos hacernos cargo de la desafección ciudadana hacia la política, y abrir paso a formas de democracia participativa y directa, que contribuya a hacer más próxima la política a las sensibilidades e intereses de las personas.

En un plano de reformas más cercanas se puede considerar la inclusión del mecanismo de plebiscito en nuestra Constitución; la posibilidad de presentación de iniciativas legislativas por un número de ciudadanos (iniciativa popular legislativa); mayor fiscalización de la labor de parlamentarios, alcaldes y concejales; limitación de los períodos de reelección de los mandatarios; implementación de presupuestos participativos en las comunas, etc.

En este contexto también resulta significativo avanzar hacia un nuevo trato entre el centro y las regiones, desconcentrando y descentralizando mayores niveles de decisiones administrativas y financieras hacia las regiones.

**Tesis 6: El PS debe representar una fuerza libertaria en lo valórico, que promueve la tolerancia y el laicismo de las instituciones y espacios públicos.**

La sociedad chilena es una sociedad aún muy conservadora en lo valórico, y donde se ha ido entronizando una presencia cada vez más activa y agresiva de sectores religiosos integristas, particularmente en los ámbitos de los medios de comunicación y de la educación. EL PS debe liderar un proceso de afirmación del carácter laico y no confesional del Estado, de las instituciones públicas y de las leyes.

Se requiere reconocer la diversidad y pluralidad que hoy conforma la sociedad chilena, los profundos cambios ocurridos en instituciones como la familia y el deseo de reconocimiento de distintas identidades culturales, sociales y de género. El PS debe promover la tolerancia hacia estas distintas opciones, defender la autonomía moral de los individuos, y exigir el reconocimiento de la "mayoría de edad" de los ciudadanos y ciudadanas para resolver por sí mismos los dilemas éticos de nuestro tiempo.

**Tesis 7: El PS debe resistir dos tentaciones: asimilarse a las posiciones liberal-conservadoras dominantes, o irse por el camino fácil del populismo.**

El PS tiene como misión histórica liderizar la transformación de Chile en un país desarrollado, hacia una democracia madura y avanzada, y donde exista un amplio campo para la libertad personal y la tolerancia.

En esta tarea debe ser capaz de mantenerse como fuerza crítica y transformadora, resistiendo la asimilación a las tendencias liberal-conservadoras hoy dominantes, particularmente en su visión de la economía y del Estado. Necesitamos de una clase dirigente e intelectual –particularmente de nuestros economistas y gestores de políticas sociales- capaz de pensar más allá del marco del análisis liberal-conservador hoy predominante.

Por otro lado, el PS debe evitar caer en tentaciones populistas, aún cuando éstas vengan envuelta en una retórica “izquierdista”, y que tanto daño han hecho en América latina. El populismo implica una forma primaria de política, pre-analítica, y que tiene consecuencias nefastas para el desarrollo económico de los países, y en particular para los trabajadores y sectores populares.

**Tesis 8: El gobierno del Presidente Lagos constituye hoy un escenario privilegiado para el avance de aquellos tres procesos históricos, que hemos identificado como las contradicciones fundamentales que hoy cruzan la sociedad chilena: el gobierno del Presidente Lagos debe significar la recuperación de la democracia plena, la construcción de los primeros cimientos del Estado Democrático y Social de Derecho, y un avance en la lucha contra el conservadurismo y la intolerancia valórica.**

El proyecto histórico del PS trasciende al gobierno del Presidente Lagos, pero encuentra en éste un espacio privilegiado para hacer avanzar sus objetivos de largo plazo. El actual gobierno representa la expresión política más avanzada que el país ha podido darse desde el retorno a la democracia. Se trata de un Presidente y de un gobierno progresista, de corte socialdemócrata, que se mueve dentro de muchas restricciones económicas y de una fuerte presencia conservadora en el ámbito de la economía, de la cultura y de los medios de comunicación.

No es serio exigir al gobierno del Presidente Lagos que resuelva todos los problemas institucionales, sociales y culturales pendientes. Lo que debemos aspirar es que el actual gobierno logre sentar los cimientos de un Estado Democrático y Social para Chile, supere los resabios autoritarios de nuestra democracia, e implique la apertura de mayores niveles de libertad, tolerancia, pluralismo y laicismo en la sociedad chilena.

En este sentido la aprobación del seguro de desempleo, la reforma solidaria a la salud, los 12 años de escolaridad obligatoria y las políticas de mayor acceso a la educación superior, la reforma a la justicia, la ley de divorcio, el fin de la censura cinematográfica, y las reformas políticas a la Constitución; representan pasos importantes en la construcción de esa nueva sociedad y Estado donde, paulatinamente, se vayan reconociendo, de manera universal, condiciones básicas de justicia y de igualdad social, y se permitan mayores niveles de tolerancia y libertad para las personas.

políticas, un mismo espacio electoral y una común adscripción a la Internacional Socialista.

**Tesis 11. El PS debe reafirmar como su anclaje social principal al mundo del trabajo. No obstante ello el sujeto del cambio de hoy es más complejo y plural y forman parte de él los movimientos generacionales, étnicos, medioambientales, y diversas plataformas ciudadanas.**

La práctica del PS debe estar referida a movimientos e intereses sociales específicos. Somos un partido que desarrolla una visión y un proyecto nacional fundamentalmente desde los intereses y cosmovisiones del mundo trabajador y popular. Allí encontramos nuestra razón de ser y nuestro espacio cultural, aquellos intereses que queremos defender y expresar.

Representar hoy al mundo del trabajo implica hacerse cargo de los profundos cambios operados en éste, producto de las nuevas tecnologías de la información, de los mayores grados de flexibilidad y precariedad que han adquirido los puestos de trabajo, de la dislocación geográfica de los procesos productivos, y de los procesos de educación y capacitación permanente que es necesario implementar para mantener al día la calificación de los trabajadores. Proponerse representar el mundo del trabajo, hoy en día, implica hacerse cargo de las profundas transformaciones que ha sufrido la subjetividad y cultura del mundo laboral.

Para el PS el sujeto histórico del cambio no se agota en el mundo del trabajo, sino que éste debe ser concebido pluralmente, lo que implica incluir los movimientos sociales emergentes de tipo generacional, étnico, de género, medioambiental así como diversos movimientos ciudadanos.

La reafirmación de la ciudadanía, es decir, de personas que tienen derechos, responsabilidades y que comparten espacios públicos y proyectos comunes, constituye, también, una importante lucha política frente al intento de reducir la participación de los individuos solo al consumo y a su integración y reconocimiento social vía mercado.

**Tesis 12: La Concertación puede y debe triunfar en las elecciones presidenciales del 2005. Para ello es clave vencer en las municipales del 2004.**

La Concertación está en condiciones de vencer a la derecha retrógrada y conservadora, representada por el "lavinismo", el 2005. La UDI y su líder Joaquín Lavín no representan la alternancia natural de toda democracia. Se trata de un sector ultraconservador en lo valórico y antipopular en lo económico-social. En cualquier lugar del mundo esta opción sería identificada como ultraderecha. Además, su llegada al gobierno representaría el copamiento por parte de este sector político de, prácticamente, todo el poder en Chile, y una regresión en las políticas de equidad implementadas por la Concertación.

Para derrotar a la UDI y a Lavín se requiere vencer primero en las municipales, lo que obliga a un ejercicio de mucha responsabilidad y generosidad por parte de los partidos de la Concertación. Las municipales serán la prueba de fuego para la Concertación para vencer el 2005. Quién triunfe en las municipales tendrá la primera opción de vencer en las presidenciales.



La Concertación debe prepararse para elegir, luego de las municipales, un abanderado único a la presidencia, sobre la base de un sistema de primarias abiertas. Se requiere que el próximo candidato de la Concertación sea una persona identificada con el proyecto histórico de la Concertación, decididamente progresista, y con una gran cercanía con la gente y el mundo popular.

**Tesis 13: El PS es un partido que persigue fines radicales a través de métodos democráticos. El PS debe desarrollar las capacidades para construir sociedad y fortalecer las organizaciones sociales y populares y constituirse en una poderosa maquinaria electoral.**

Los fines del PS siguen siendo radicales: transformar las lógicas y mecanismos excluyentes y concentradores del capitalismo, exacerbados hoy en su forma liberal-conservadora. Los medios que utiliza son los propios de una sociedad democrática: sucesivas reformas legales, sociales y culturales que vayan asentando sus valores y construyendo sus propios mecanismos de redistribución de la riqueza y de reconocimiento cada vez más amplio de derechos sociales.

Se requiere que el PS se vuelque nuevamente hacia el mundo social y popular; reconstruya una poderosa presencia en la base social; desarrolle mecanismos efectivos para seleccionar sus candidatos de representación popular, convirtiéndose en una eficiente máquina electoral, con presencia activa en todas las comunas y barrios de Chile, con real capacidad para enfrentar y derrotar a la derecha.

**Tesis 14: El PS es un partido internacionalista que forma parte del movimiento de fuerzas socialistas, socialdemócratas, laboristas y progresistas del mundo.**

Actualmente la oposición a las fuerzas liberal-conservadoras ha venido siendo asumida a nivel mundial por un diverso y plural movimiento socialista y socialdemócrata internacional. A ello se suma también diversos movimientos antiglobalización, de ideologías muy diversas algunos más cercanas a las posiciones socialistas, y otros a un neo-anarquismo.

Dentro de este amplio y plural espectro el PS ha optado por formar parte de la Internacional Socialista. Dicha adscripción resulta coherente con su opción por desarrollar el proyecto socialista dentro de los parámetros de la democracia. El PS se debe proponer jugar un rol activo dentro del movimiento socialista y socialdemócrata internacional. Ello representa la proyección a los parámetros y desafíos políticos actuales de su histórico internacionalismo, y una herramienta fundamental para acumular fuerzas en favor de un mundo globalizado más democrático, justo y solidario.

**Tesis 15: El PS debe fortalecer en el próximo período su institucionalidad e identidad común. Reivindicar la idea de un partido de militantes y de un trabajo político profesional. Conspira contra ello la persistencia de un tendencialismo sin fundamentos políticos y que debilita, con su presencia, la institucionalidad partidaria.**

La posibilidad que el PS enfrente con éxito los próximos desafíos políticos y electorales requiere de un gran acuerdo interno, que deje atrás los actuales agrupamientos

tendenciales. Se requiere poner por delante en el próximo período un proyecto común. Elegir a los mejores dirigentes y candidatos a elecciones populares sin mirar adscripciones grupales. Se necesita un Partido que refuerce su institucionalidad. Un Partido que apoye el exitoso renacimiento de la educación política que se ha producido en el último tiempo, y que desarrolle una política especial de captación de nuevos militantes, particularmente entre los sectores juveniles, laborales y en los nuevos movimientos sociales emergentes. El PS debe dar especial preocupación, en el próximo período, al desarrollo de la Juventud Socialista y a su presencia en el mundo sindical y social.

El PS debe reivindicar la idea de un partido de militantes, de individuos que se dedican de manera vital y con profesionalismo a la actividad política, y a la tarea de transformar la sociedad. Un Partido dotado de métodos de gestión eficiente, y con dominio de las modernas teorías y técnicas de la comunicación política.

Necesitamos para llevar adelante nuestro proyecto y derrotar a la derecha conservadora, una sólida unidad interna y mucha disciplina: ya no queda espacio, si alguna vez lo hubo, para desgastantes confrontaciones internas. Es la hora del Partido.

Agosto, 2002.

**Ernesto Águila Z.**  
**Magdalena Alvarez**  
**Jaime Andrade**  
**María Eliana Artz**  
**Claudio Aravena**  
**Eduardo Araya**  
**Cristian Bórquez**  
**Manuel Carpintero**  
**Hernán del Canto**  
**Raúl Díaz**  
**Francisco Javier Díaz**  
**Eolo Díaz-Tendero**  
**Alvaro Elizalde**  
**Ramón Espinoza**  
**Fidel Espinoza**  
**Uldaricio Figueroa**  
**Carlos Gallardo**  
**Alejandro Goic**  
**Yamil Haddad**  
**Francisco Henríquez**  
**Ginette Joignant**

**Jorge Jorratt**  
**Alfonso Lathrop**  
**Juan Pablo Letelier**  
**Eduardo Muñoz**  
**Nestor Ortiz**  
**Cristóbal Pascal**  
**Hector Peña V.**  
**Jaime Pérez de Arce**  
**Andrea Quiero**  
**Violeta Reyes**  
**Eduardo Reyes**  
**Juan Reyes**  
**Antonio Salinas**  
**Grimilda Sánchez**  
**Patricia Roa**  
**Ricardo Trincado**  
**Sonia Tshorne**  
**Luciano Valle**  
**Agustín Valdés**  
**Pablo Veloso**